

EL TIEMPO		
ARICA	17 / 22	PARCIAL
IQUIQUE	16 / 22	PARCIAL
ANTOFAGASTA	16 / 21	PARCIAL
COPIAPO	13 / 27	PARCIAL
LA SERENA	12 / 20	DESPEJADO
VALPARAISO	12 / 20	DESPEJADO
SANTIAGO	11 / 28	PARCIAL
RANCAGUA	11 / 27	DESPEJADO
TALCA	10 / 25	DESPEJADO
CONCEPCIÓN	11 / 21	DESPEJADO
TEMUCO	11 / 25	DESPEJADO
PUERTO MONTT	10 / 20	PARCIAL
COYHAIQUE	17 / 22	NUBLADO
PUNTA ARENAS	6 / 18	NUBLADO
ANTÁRTICA	-3 / 0	NEVE

INDICE DE RADIACIÓN UV-B		
ARICA	11	EXTREMO
IQUIQUE	8-10	MUY ALTO
LA SERENA	8-10	MUY ALTO
LITORAL	8-10	MUY ALTO
SANTIAGO	8-10	MUY ALTO
CONCEPCIÓN	8-10	MUY ALTO
PTO. MONTT	11	EXTREMO
PUNTA ARENAS	8-10	MUY ALTO

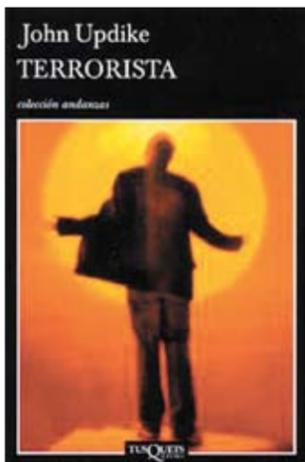
AGUA CAÍDA EN SANTIAGO		
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	168,4 MM	
NORMAL A LA FECHA	312,5 MM	
IGUAL FECHA AÑO PASADO	335,6 MM	



RESTRICCIÓN  
VEHICULAR

9 - 0

» LOS PLACERES Y LOS LIBROS



## Terroristas de ficción

Mili Rodríguez Villouta

“EL TERRORISTA habla el lenguaje de la notoriedad, el único lenguaje que Occidente entiende”, ha escrito Don DeLillo, y la última novela de John Updike ha conseguido la máxima visibilidad, una audiencia gigantesca en Estados Unidos. Era esperable. Recién traducida al español, es una demostración de que los años han hecho del autor de “Corre, conejo, corre”, un narrador más preciso, más cinematográfico, y con la dosis justa de filosofía, política y conocimiento del mundo. Que es mucho, y sólo por eso valdría la pena leerlo.

Hay quienes comienzan las novelas por el final, y es seguro que Updike ha escrito su novela desde la última escena. Toda la -conseguida o no- tensión de la trama se precipita a la velocidad de un camión cargado de explosivos que entra un lunes de mañana, a Manhattan. Hay una sensación de *déjà vu*, la idea de que es una narración que pertenece al cine. El conductor del camión tiene 18 años y ha nacido en New Prospect, ciudad industrial de bajada, en el área de Nueva York. Es hijo de una interesante norteamericana de origen irlandés y de un estudiante egipcio que desapareció de sus vidas cuando él tenía tres años. A los 11, ya se había convertido al Islam. Alucinado con las enseñanzas del imán sheij Rachid, se convierte en una especie de Corán adolescente, ambulante. Conoce el texto línea por línea y de ahí a la yihad personal y global, para él, sólo hay un paso.

“En unos minutos voy a ver el rostro de Dios. Mi corazón rebosa de anhelo”, dice Amhad. Pero Updike ha dispuesto otra cosa.

Es bastante notable: “Terrorista” funciona como una ácida y despegada crítica de la sociedad gringa, y al mismo tiempo es una larga ironía sobre el mundo islámico. El narrador -más ausente que Dios- apuesta a que un descreído, un ateo, puede salvar a un tipo con exceso de fe. “No es que la violencia de la ficción siempre haya provenido de la izquierda, ni que fuera inteligentemente política. En la excelente y delirante ‘Glamourama’ (1998), de Bret Easton Ellis, una célula de modelos devenidos terroristas lanza una serie de bombas en el París actual: un enorme gusto por lo espectacular parece suplir el vacío de motivos”, ha escrito Benjamín Kunkel en un curioso recuento de terroristas de ficción.

Pero el tema en la realidad y en la ficción cambió radicalmente desde S-11, cuando el terror salió del llamado Tercer Mundo y de las películas y explotó y chocó con la realidad, en pleno barrio bursátil de Nueva York.

### TERRORISTA

John Updike  
Tusquets Editores  
Barcelona, España, 2007  
330 páginas

» CAMINO DE SANTIAGO

## ¿Te acuerdas de 2007?

¿ALGUIEN SE acordará un día de este 2007, de sus altos y bajos, de su adrenalina y su letargo, de su materia en combustión debajo de una gruesa capa de olvido? ¿Te acuerdas de 2007? ¿El año del Transantiago, el año del cambio climático, el año en que J.K. Rowling acabó con Voldemort y con Harry Potter?

Seguro que Vladimir Putin se acordará de 2007, el año en que fue elegido “la persona del año” por la revista *Time*, por delante de Al Gore, Premio Nobel de la Paz 2007, y de la citada J.K. Rowling. Por su parte, *The Guardian* ha calificado a Putin como el hombre más rico de Europa. Durante los ocho años que lleva gobernando Rusia ha acumulado, según el periódico inglés, más de 40 mil millones de dólares en tanto que dueño encubierto de sendas compañías de gas y de petróleo, Surgutneftegaz y Gunvor, además de poseer casi el 5% del gigante Gazprom. Es decir que, en este breve 2007, que se nos ha pasado volando, Putin se ha embolsado la coqueta suma de 5 mil millones de dólares. No es poco para quien hace menos de una década era sólo otro funcionario más del KGB, la policía política rusa. Pero pudo imponerse, como los dirigentes de la vecina China, a punta de millones y de votaciones stalinianas. En 2008, Putin tiene asegurado el paso de Presidente a Primer Ministro, en la medida que venza en las elecciones de marzo su delfín Medvédev. Para ambos, 2008 será un próspero año nuevo.

Año de elecciones este 2007. Los argentinos eligieron Presidente a la señora del Presidente. Veremos en qué lugar de la clasificación de las mujeres con más poder en el mundo, que establece la revista *Forbes*, se ubicará la señora Kirchner, lista que encabeza la canciller alemana Angela Merkel y en la cual Michelle Bachelet ocupa el puesto número 17. Por su parte, a un



Que miles de niños africanos sean los primeros en liberarse de la malaria, el mal que inculca la bestia patuda, el zancudo anopheles, es la mejor noticia que nos traerá el nuevo año.

año de la reelección de Lula, según un sondeo publicado por la revista *Veja*, 84% de los brasileros votaría por un negro para Presidente de la República, 57% lo haría por una mujer, 32% aceptaría votar por un homosexual, y sólo 13% votaría por un ateo.

Año de eventos nimios y trascendentes, 2007 será recordado en los anales del mundo como el año en que Diego Maradona decidió tatuarse una figurilla del coronel Hugo Chávez en una parte destacada de su anatomía. Los franceses, por su parte, recordarán este año como aquél en que eligieron al “telepresidente” Nicolas

Antonio de la Fuente



Sarkozy, quien les agradece el gesto apareciendo en la tele innumerables veces al día y desbordando de las páginas de política a las de espectáculo y farándula, acentuadas ambas como voces graves, a la francesa.

En fin, si este 2007 termina a remezones y a tropezones será para que 2008 comience bajo los mejores auspicios. Es en este momento del año, ahora o nunca, que nos está permitiendo el optimismo. Después ya será tarde y en un abrir y cerrar de ojos estaremos en el tercer lunes de enero, el día más proclive al pesimismo, según los sicólogos, porque todas las buenas resoluciones de año nuevo se habrán ido una vez más por el lecho del Mapocho. Ahora mismo, en cambio, podemos permitirnos

la esperanza, a la que mueve, por ejemplo, la inminente liberación de algunos rehenes en Colombia, así como la imagen de 18 mil armas fundiéndose, en un rito que ha reunido a víctimas y verdugos de la violencia en ese aporreado país.

O la esperanza que trae para África, ese más que sufrido continente, el lanzamiento de tantas veces postergada campaña de vacunación contra la malaria. Que miles de niños africanos sean los primeros en liberarse del mal que inculca la bestia patuda, el zancudo *anopheles*, es por cierto la mejor noticia que nos traerá el nuevo año y la esperamos desde ya con los brazos abiertos y la camisa arremangada.

¿Te acuerdas de 2007? Me olvido seguramente de algunos detalles. Sólo con el corazón se puede ver bien, lo esencial es invisible para los ojos, como le dijo el zorro al Principito. Sólo se conocen bien las cosas que se domestican, añadió el animal. Por fortuna 2008 vendrá a abrirnos los ojos, a refrescarnos la memoria y a domesticarnos el corazón. Feliz Año Nuevo.

» TOMATUMATE

## Periodismo y verborrea

FIN DE AÑO es época de balances. Para un periodista opinar es arriesgado y con frecuencia ilegítimo. La trampa de pontificar está siempre tendida: ¿en qué momento sale la bilis y olvida uno de que el periodismo, incluso el de opinión, tiene sus reglas? ¿Cuándo y cómo se pone uno encima de los demás? ¿Y con qué méritos?

Por eso estoy agradecido de que *La Nación* haya incorporado en su página web el derecho de los lectores a opinar. Hay ahora quien le baje el moño a uno, lo ponga de vuelta sobre la tierra, y hasta le aseste una calificación, a menudo brutal.

Hasta hace un año, fui siempre reportero. O sea, me he ocupado de cubrir temas y procurar todos los datos relevantes, exponer el contexto y representar lo más honestamente posible la diversidad. Aunque la objetividad es utópica, un aspecto casi religioso de este oficio es -o debería ser- que el reportero

Es fácil concluir que hay apatía y sentirse por encima del vulgo, criticarlo todo sin mojarse el pote, pero los comentarios indican lo contrario, que hay interés, pasión y ganas de participar.

no meta su opinión de contrabando, y que escriba con independencia. Esta meta se consigue generalmente con precisión, sin adjetivos y ahorrando palabras.

Pero para llegar hasta ahí es imprescindible tener una opinión propia, enfrentar los temas desde una perspectiva informada, estudiar las cifras, tener un cierto rigor científico, tratar de desmentir aquello de que la cultura de los periodistas es un extenso océano con apenas quince centímetros de profundidad.

De otro modo, se reproduce el triste espectáculo -cotidiano hoy en el periodismo mundial- de reporteros que no parecen capaces de enfrentar a personeros necios.

En esto, como en opinar de manera provocativa, hay siempre un miedo justificado a las represalias, a perder la pega, o a no encontrarla. Muchos colegas reducen su misión a propagar lo que dicen “las fuentes”, que son casi siempre las mismas personas.

Una columna de opinión no exime del rigor. Al contrario. Opinar es levantar un tema o un ángulo poco conocido, exponer un punto de vista alternativo, o provocativo, enlazar temas sin estridencias. Un maestro en esto es mi compañero de página, Antonio de la Fuente.

En cambio, yo en octubre escribí una columna intimista sobre el Ché Guevara, los revolucionarios

arrepentidos, el consumismo; una mezcolanza confusa que no iba al grano, y que fue oportunamente detectada. Nelson, de Valparaíso, fue implacable: “parece que no solamente el Ché Guevara hablaba tonteras”.

La semana pasada, cuando confesé que no voto ni quiero que me obliguen a hacerlo, hubo toda clase de comentarios, la mayoría llenos de sensatez y responsabilidad. Cuando hace un tiempo criticé los noticieros de televisión, me sorprendió la avalancha de descontento que existe sobre este medio.

Es fácil concluir que domina la apatía y sentirse -como espetaron varios- por encima del vulgo, criticarlo todo sin mojarse el pote, pero los comentarios indican lo contrario, que existe interés, pasión y ganas de participar. Lo que falta, entonces, es más espacio. Yo sólo puedo agradecer y desear a todos un feliz y comprometido 2008.



Alejandro Kirk